

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus más 1'50 pta.
Fuera: trimestre 5
Extranjero y Ultramar: id. . . 9

Toda la correspondencia al Director!

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración ó imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Año II

Miércoles 12 de Enero de 1898

Núm. 220

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia
Abierta toda la noche
REUS.-Trrabal de Sta. Ana, 80.
Junto á la plaza de Cataluña.-REUS

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

El oculista de Tarragona **D. J. MIRÓ** accediendo gustoso á las peticiones de sus merosos clientes, establece en Reus una consulta todos los lunes y viernes de 2 á 5 de la tarde. Consulta: Arrabal Santa Ana, núm. 1, piso 1.º, esquina á la calle de Monterols.

Los demás días en su gabinete de Tarragona, de 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde.

TOS

Desaparece rápidamente usando el **JARABE SERRA**

No contiene opio ni morfina, por lo que puede administrarse á los niños sin ningún peligro. Véase prospecto.

FARMACIA SERRA.-Abierta toda la noche.

TOS

EL CIRUJANO DENTISTA

DR. JORDAN

participa á sus numerosos clientes, y al público en general haber trasladado su Gabinete Odontológico á la misma

Plaza de Prim, núm. 2.ª pral. al lado del Gran Café Paris (casa Suqué)

Consulta gratis para los pobres que acrediten serlo.

CONSULTA PARA LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DEL

Doctor Gras Fortuny

OCULISTA

y Ex-ayudante de las clínicas de los Sres. Cervera y Osio y del Instituto Oftálmico de Madrid

Recibe de 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde.

REUS.-Calle de l. s Galanas, número 6.-1.-REUS

El fiscal y el Jurado

Suponemos que todos conocen ya la última circular que ha dirigido á sus subordinados el fiscal del Supremo de Justicia. El trabajo es digno de alabanza. Justifica el acierto del nombramiento y acusa públicamente lo que no todos sabían: que en el entendimiento del señor fiscal hay nutrición jurídica más que suficiente para poder llegar á desempeñar con igual holgura cargos donde las reformas puedan ser más eficaces, estimando las indicaciones de la opinión. Atento á esa, el señor fiscal, no desdeñando,

—Es él. Marchemonos, amigo mío. Van á empezar las investigaciones y no quiero me sorprendan en este sitio!

—Marchemos: esto es lo que deseo. Procuremos meternos en la guardarrópia sin que nos vean, pues si nos preguntaran de donde venimos sería preciso decirlo.

Darés no se hizo rogar para dejar la plaza: ganaron á tientas la salida é iban á afrontar nuevamente la lluvia que no había cesado, cuando les pareció que alguien pasaba por fuera!

Se detuvieron enseguida y escucharon. Los pasos se acercaban, pasos lentos é indecisos como los de un hombre que busca su camino en las tinieblas.

—Si fuese el asesino que viene á recoger los tacos, pensó Darés...

Caussade tuvo la misma idea y daba su amigo á todos los demonios, cuando una forma humana apareció en el dintel de la puerta! Darés tomó á Caussade por los brazos y le echó á un lado con el fin de dejar el paso libre al desconocido que hubiera podido sorprenderles en flagrante delito de visita al barracón en el cual, se había ocultado el asesino.

Darés no quería ser visto pero quería ver con quién se las había de haber y tomó la precaución de colocarse junto con Caussade detrás de la puerta de la segunda pieza.

El hombre después de haber vacilado un instante, se decidió á entrar y sin pensar en examinar si había alguien oculto, se dirigió lentamente hacia la ventana abierta que daba á la calle. Cuando hubo entrado en la segunda pieza, Darés se deslizó con presteza afuera, arrastrando al pintor, que le dejaba gustoso el mando, pues solo quería bafirse en retirada lo mas pronto posible.

El excelente Caussade contaba que la expedición había ya terminado, pero el testurudo vaudevillista, se detuvo después de haber llegado á una depresión del terreno, una especie de hoyo abierto á algunos pasos y precisamente en frente de la entrada de la barraca.

franqueado el umbral, se encontraron en medio de una profunda oscuridad, á pesar de haber el vaudevillista dejado abierta la puerta.

—A ver si nos rompemos la cabeza, dijo el pintor. Felizmente tengo fósforos y voy á alumbrar.

—No hagas tal, exclamó Darés. Distinguirían los de allá la luz y en un instante tendríamos aquí á todos aquellos imbéciles. Hay una ventana abierta que dá á la calle, allá abajo en frente de nosotros.

—Así podremos ver que hacen los de la boda.

—Y examinar el interior de esta barraca. Adelantemos... á no ser que prefieras quedarte de centinela, mientras yo inspeccionaré el local.

—Ya que he sido bastante tonto para dejarme arrastrar por tí á esta expedición ridícula, iré hasta el fin.

Adelantaron; desde luego advirtieron que aquella construcción de madera no era como habían creído un almacén para materiales. Solo tenía un piso pero dividido en dos piezas, sin muebles ni chimeneas, que podía haber servido de habitación á un inquilino poco exigente.

Darés no dejó de hacer notar este detalle á su amigo. No se le escapaba nada y racionaba sobre todo.

La puerta de comunicación de las dos piezas había quedado abierta como la puerta exterior, se apresuraron á entrar en la segunda, que estaba más clara gracias al farol municipal colocado debajo de la ventana.

Esta ventana se cerraba con postigos de madera que el asesino se descuidó de cerrar después de haber hecho el disparo. Caussade corrió para mirar lo que pasaba al exterior, pero Darés le retuvo, diciéndole:

—Espero que no irás á dejarte ver. No se trata de arengar á la multitud desde esta ventana... y podrás verlo todo perfectamente quedandote un poco atrás... Nos encontramos á la altura de las ventanas del salón...

como otros hicieron y harán, la manifestación pública de la misma en esta prensa tan maldecida por unos, tan halagada por otros, tan buscada por todos para que encienda farolas que de otro modo no pasarían del estado de candil inservible, encontrará siempre el aplauso general, sincero, como en esta ocasión, porque el responder á sus latidos, como el señor fiscal dice, es obra superior á muchos espíritus contrarios á la realidad de la vida.

Uno por uno, con maestría y conocimiento pleno de lo que se trata, va el señor Sanchez Román exponiendo los remedios que á las deficiencias por todos notadas debe poner, porque esa es su misión, el ministerio fiscal. Si sus subordinados cumplen cuanto se les recuerda y encarga, seguramente se vigorizará la institución popular y reconquistará el perdido prestigio.

Pero á la vez, y sobre todo, y en eso el señor fiscal puede hacer mucho, es menester, por selección cierta, sin contemplaciones, buscar el personal, que á sus condiciones de suficiencia, acompañe la de «afecto á la institución», aún que no sea platónico, basta con que sea sincero, porque no habiéndolo, la institución popular irá siempre mal acompañada.

No se obceca el Jurado, no pierde el equilibrio, lo que acontece es, que entre el juicio que forma del hecho, la pena que cree debiera imponerse y la pena que sabe impone el Código penal, opta por la absolución, porque sobre su conciencia no quiere llevar el cargo de una injusticia.

Por eso, la primera y más eficaz reforma que se impone es la del Código penal, que atrasado á la época en que rige, no aprecia cual debiera los móviles del delito, las consecuencias sociales del mismo, el mayor y mejor estado de ilustración, tanto para lo bueno como para lo malo, estando sin satisfacer esa imperiosa necesidad con los medios de mayor rigor y de mayor templanza que las variaciones de los tiempos reclaman, para detener al delincuente que estudia mejor, más ilustradamente, la consumación de su hecho criminoso, y para no extremar la severidad en hechos que las costumbres presentes no ven con el horroroso miedo de otras épocas.

Ser un cuatrimestre individuo del tribunal popular, significa, como todos pueden apreciar, imponerse una serie de molestias, de pérdida de tiempo y de falta de consideraciones, asaz pesadas.

Saber que ha de ser uno citado para concurrir al Tribunal á las doce y media y no ha de llegar á actuar hasta las dos de la tarde es perder el día; saber que allá en unos pasillos, de cualquier manera, confundido con todo el mundo, ha de estarse el juez popular cerca de dos horas, es desconsiderado; oír «¡Dios ponga tiento en sus manos!» «¡Valiente Tribunal!», es irri- tante.

Y como esa es la realidad, contada en crudo, nada de particular tiene que las fugas, las excusas y el empleo de toda clase de medios para eludir esa carga sea lo más natural y lo más humano. ¿Por qué no han de remediarse también esos conocidísimos defectos? Es que acaso no influye en el ánimo del que va á ejercer una función tan sagrada y augusta la forma seria y solemne de todo lo que le rodea? ¿Es que no se gastan en este país cantidades grandes para cosas que son menos importantes que las de la Justicia?

La institución del Jurado, implantada en nuestro país después que en los demás, ha prescindido de las grandes solemnidades y cultos especiales del Jurado de Inglaterra en sus dos secciones de mayor y menor, y buscando la imitación francesa, se ha desatendido á lo que allí se cuidó tanto, al personal principal de los tribunales y á la calidad y condiciones especiales de sus auxiliares, para que así resultara un Jurado al que todo el mundo va con gusto y deseo, y á cuyas deliberaciones acuden gentes de todas las clases sociales porque tienen medios de estancia, cosa que en nuestros tribunales no es factible, porque están dolorosamente olvidados.

Amante el señor fiscal de la institución popular, la defiende con gusto y gallardía de los ataques que se le han dirigido y encarga á sus compañeros la cuiden con toda atención, porque de este cuidado espera obtener el bien que aparece, el de vigorizar sus medios de acción, el de prestigiarla, el de enaltecerla, el de justificar que los yerros que cometa serán siempre menos y menos graves que los cometidos y los que puedan cometerse por quien en el rigor del tecnicismo del oficio, aplica con toda exactitud al hecho enjuiciado lo que el Código penal diga, al estenderlo como metro sobre la culpabilidad.

Bien, muy bien está cuanto sobre todos esos extremos dice el señor fiscal. Planteado á conciencia el problema, desarrollado con extensión y detalle, señaladas para cada caso las soluciones, es indudable que se realizará una gran obra de mejora, que vivificando la institución, pueda evitar las alarmas de sus decisiones; pero hay que completarla, hay que corregirla, hay que aumentarla con todas aquellas reformas que se piden, porque solo así, llevando al ejercicio de esa función la verdadera capacidad, el verdadero sentido popular, podrá tenerse respetada y prestigiosa una institución amparo de derechos sociales de carácter grave, sin que para ella haya, como para otras instituciones buenas que se crearon, un solo recuerdo, el de una gran tristeza por un bien perdido.

G. S. E.

CRÓNICA

EL LIBERAL DE REUS se halla de venta en Barcelona en el kiosco de J. Calaf, Rambla de las Flores.

Agradable en extremo ha sido en esta ciudad, el fonógrafo «Edisón», presentado por su propietario don Gustavo Cancinos, habiendo dado dicho señor admirables audiciones de óperas, discursos recitados, partes musicales de distinguidos y eminentes artistas sobresaliendo una audición titulada «Guerra de Cuba» en la cual se oyen cañonazos, lamentos de heridos, toques de cornetas, vivas á España y al comandante Cirujeda, r tirada de las tropas al campamento, con mímica por la banda después de la muerte de Maceo.

Convocados por el Presidente de la sociedad «Centro Republicano Democrático Autonomista», tuvimos el gusto de asistir, juntamente con los Directores de los diarios y semanarios de esta ciudad, excepto el de «Las Circunstancias», á una reunión que tuvo lugar en dicho Centro, al objeto de formar una asociación que auxilie á los heridos y enfermos que regresan de las guerras de Cuba y Filipinas.

En la citada reunión, se acordó nombrar una comisión compuesta del Presidente de dicho Centro señor Nougués, y de los señores Directores del «Diario de Reus» y del «Semanario Católico», para que visiten al señor Alcalde, á fin de que dicha Autoridad se sirva convocar á los Presidentes de todas las sociedades y fuerzas vivas de esta ciudad, al objeto de fomentar tan humanitarias ideas.

Ayer, tuvimos el gusto de saludar en nuestra Redacción, al director de la compañía comica dramática que el jueves debatirá en nuestro coliseo don Miquel Pigrau.

Devolvomos el saludo á dicho señor deseándole le resulte beneficiosa, su corta estancia en esta ciudad.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por consumos asciende á pesetas 1061'12.

Hemos recibido un caprichoso cartel del semanario «El Gato Negro». Pertenece al género modernista, dominante hoy en esta clase de trabajos. Está tirado á seis colores y firma el dibujo el joven artista catalán señor Torres García.

Esta noche, si se reúne mayoría de señores concejales, celebrará sesión de primera convocatoria nuestro Excmo. Ayuntamiento.

Segun la estadística publicada por la Dirección general de Contribuciones, en España hay 36.966 taberneros; 1.016 vendedores al porma-

yor de vinos del país; 2.321 tabernas situadas fuera del casco de las poblaciones y 161 abacerías que venden vino.

Hay solo 281 establecimientos de enseñanza no oficiales.

Sevilla es la población donde más tabernas existen.

Pronto se llevará á efecto la contrata definitiva, para construir en el Astillero gaditano un buque de guerra de dos mil toneladas.

Se ha aceptado el proyecto del ingeniero señor Fuster que es inmejorable.

El nuevo buque medirá 89 metros de eslora, once de manga y cinco de puntal y las máquinas serán de triple expansión.

El Ayuntamiento de Sevilla ha nombrado hijo adoptivo de aque la ciudad al Capitán general de Filipinas don Fernando Primo de Rivera, Marqués de Sobremonte.

Noticias de buen origen, según carta de Biarritz, dicen que el Papa Leon XIII va á nombrar cardenal al joven príncipe Fernando Carlos José León Maria de Croy, actualmente camarero secreto personal de Su Santidad.

El joven cardenal príncipe solo tiene 30 años de edad y está emparentado con la familia imperial de Austria Hungría, de la rama de nuestra augusta soberana S. M. la Reina.

Los tahoneros de Tarragona han bajado el precio del pan en un real por arroba de 10 kilogramos.

En adelante se venderá el pan á 20 reales el de primera, á 19 el de segunda y á 18 el llamado moreno, lo que nos complace en hacer público.

Es muy probable que en uno de los próximos Consejos de ministros se acuerde acuñar una medalla militar que perpetúe la campaña de Filipinas.

Se entregará, en tal caso, á todos los jefes y oficiales que han combatido contra los tagalos en el Archipiélago.

Durante el año de 1897, entraron en los puertos de la Península 20.541 buques, 10665 con bandera nacional y 9897 con bandera extranjera; y salido 17'054, con bandera nacional 8274, y con bandera extranjera 9580. Total, 38495 buques entre entrados y salidos, con 27 millones de toneladas y 802.690 tripulantes.

CONCIERTO EN "EL CIRCULO"

El maestro Perez Cabrero y otros distinguidos artistas tenían la intención de celebrar un concierto en nuestro teatro pero desistieron de

—Es verdad y no tiene cortinas... Está todo como si aún estuvieran en la mesa... Lo veo todo... El infortunado Trementin está aún sentado rodeado de cuatro médicos... Verdálene perora en medio de sus empleados... pero su mujer no está... ni Cecilia... se las habrán llevado.

—Una de ellas pierde á su marido y la otra á su antiguo amante... es muy natural que no estén contempando el cadáver. Lo que me estraña es no ver á ningún comisario de policía.

—No habrá aún llegado, pero tranquilízate, ya comparecerá.

—No lleva gran prisa y los invitados no abandonan el salón. Se podría decir que no han comprendido aún que Trementin ha muerto de una bala y que esta bala ha salido de aquí. Parece imposible!

—No son como tu... No tienen vocación para el cargo de agentes de policía. Que le hemos de hacer, amigo mío! nadie es perfecto.

—Búrlate cuanto quieras! yo sabré quién ha hecho el disparo. El tunante, escogió bien el sitio! De aquí al sitio en que el marido estaba sentado no hay veinte y cinco metros y además el tiro horizontal es el más fácil de todos... Quieras te diga como se las ha arreglado el asesino? Ha entreabierto los postigos, se ha puesto de rodillas, ha apoyado en la ventana el cañón de su arma... y como Trementin se encontraba precisamente en línea recta del extremo del fusil, ha podido apuntar con toda comodidad... tendría que haber sido muy mal tirador para errar el golpe.

—Me parece, al contrario, que ha sido muy esperto, pues Cecilia estaba sentada enfrente de su marido y por poco que hubiese inclinado el arma la hubiera matado... pero tal vez apuntó á Cecilia.

—Oh! dijo Darés que no había pensado en esta hipótesis.

—Si hubiese sido esta su intención, añadió Caussade, todas tus suposiciones quedarían completamente desvanecidas.

—No tengo ninguna opinión decidida y por esto procuro adqui-

rir datos... si por casualidad lo hubieras adivinado, quedaría plenamente probado que mi amigo Maureil no es culpable, pues se comprende que haya matado al marido, pero á Cecilia que tanto adora... sería absurdo.

—Por qué absurdo? Hay celosos que se dirigen á su rival afortunado, pero los hay también que castigan á la que les ha traicionado. Todo ello es cuestión de gusto... de temperamento, si así lo prefieres.

—No ratiocinas mal: pero el pobre Maureil nada tiene que ver en este asunto y en este momento ni tan siquiera sospecha que el pobre Trementin ha sido enviado á un mundo mejor. En cuanto al misterio, te aseguro, que desaparecerá completamente. Pronto se sabrá quién es el propietario de esta barraca y cuando se sabrá la información irá como una seda. Si prueba que no ha sido él, deberá decir á quién confió la llave de este barracón.

—Perfectamente y cuento que no nos darán el disgusto de darnos como testigos: si esto sucediera, primero diré que nada he visto... y en realidad poco ha sido lo que he visto.

—Has visto al asesino que se escapaba.

—Oh! por detrás y á cincuenta pasos delante de mí. Mira... un papel dejó Caussade bajándose para recoger un objeto sobre el cual había puesto los pies.

—Veamos, dijo vivamente Darés: eh! es singular! hojas de papel arrancadas de un libro... las hay que están rotas... el haberlo hecho servir para atacar... y su fusil es de vaqueta... en los sistemas nuevos se emplean cartuchos ya elaborados... He aquí un indicio... cuando habré visto á qué libro pertenecen estas hojas, tendré una indicación más precisa... Demuestra bien su convicción.

—Ah! las tienes. Darés las tomó y las metió en su faltriquera.

—Ah! dijo el pintor, hay novedades en el comedor... se adelanta un personaje vestido de negro... el comisario llega si no me engaño.

EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, literario y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN. - PÓRTICOS)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Servicio de ferro-carriles

EN EL MES DE ENERO

De Tarragona á Barcelona

Salidas. - 2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 7'55 n. - Llegadas. - 6'58 m, 8'29 m, 2'09 t, 6'16 t, 7'47 t, 10'13 n.

De Barcelona á Tarragona

Salidas. - 5'25 m, 6'04 m, 11'45 m, 5 12 t, 5'50 t, 7'55 n. - Llegadas. - 9 m, 11'40 m, 4'05 t, 10'10 n, 10'10 n, 10'10 n, 10'35 n.

De Valls á Tarragona

Salidas. - 9'28 m, 1'49 t, 6'59 t. - Llegadas. - 11'40 m, 4'05 t, 10'10 n.

De Tarragona á Valls

Salidas. - 5'31 m, 3'09 t, 7'55 n. - Llegadas. - 10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Valls á San Vicente

Salidas. - 9'28 m, 1'49 t, 6'59 t. - Llegadas. - 10'24 m, 3'09 t, 7'55 n.

De San Vicente á Valls

Salidas. - 8'28 m, 4'03 t, 9'15 n. - Llegadas. - 10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Tarragona á Vendrell

Salidas. - 5'31 m, 9'58 m, 3'09 t. - Llegadas. - 6'29 m, 11'54 m, 4'17 t.

De Vendrell á Tarragona

Salidas. - 8'07 m, 11'03 m, 2'59 t, 8'48 n. - Llegadas. - 9 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n.

De Reus á Barcelona

Salidas. - 5'04 m, 8'56 m, 12'11 t, 1'57 t. - Llegadas. - 9'23 m, 11'11 m, 7'16 t, 5'05 t.

De Barcelona á Reus

Salidas. - 5'25 m, 9'46 m, 11'15 m, 7'37 n. - Llegadas. - 10'06 m, 12'58 t, 6'28 t, 9'56 n.

De Tarragona á Reus

Salidas. - 7'30 m, 12'25 t, 4'20 t, 8'15 n. - Llegadas. - 8 m, 1'04 t, 4'59 t, 8'55 n.

De Reus á Tarragona

Salidas. - 8'15 m, 9'47 m, 2 t, 7'03 n. - Llegadas. - 8'50 m, 10'20 m, 2'35 t, 7'29 n.

De Montblanch á Tarragona

Salidas. - 8'21 m, 5'53 t, 11'16 m. - Llegadas. - 10'20 m, 7'29 m, 2'35 t.

De Tarragona á Montblanch

Salidas. - 7'30 m, 4'20 t, 12'25 t. - Llegadas. - 9'21 m, 6'48 t, 4 t.

De Tarragona á San Vicente

Salidas. - 2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 4'32 t, 7'55 n. - Llegadas. - 3'29 m, 6'15 m, 9'33 m, 11'22 m, 4 t, 5'51 t, 8'25 n.

De San Vicente á Tarragona

Salidas. - 8'21 m, 10'30 m, 11'46 m, 3'20 t, 9'05 n, 9'56 n. - Llegadas. - 9 m, 11'40 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n, 10'35 n.

De Tarragona á Tortosa

Salidas. - 9'20 m, 2'50 t, 5'50 t, 11'05 n. - Llegadas. - 11'40 m, 7'57 n, 9'55 n, 1'33 m.

De Tortosa á Tarragona

Salidas. - 1'59 n, 6'21 m, 5'36 t. - Llegadas. - 4'45 m, 11'10 m, 7'30 n.

De Tarragona á Valencia

Salidas. - 9'20 m, 11'05 n. - Llegadas. - 6'29 t, 8'10 m.

De Valencia á Tarragona

Salidas. - 12'30 t, 6'30 t. - Llegadas. - 7'30 n, 4'45 m.

De Reus á Mora

Salidas. - 9'33 m, 1'04 t, 3'10 t, 7'19 t, 9'56 n. - Llegadas. - 12'44 t, 2'49 t, 6'01 t, 10'26 n, 11'15 n.

De Mora á Reus

Salidas. - 4'21 m, 7'34 m, 8' m, 12'05 t, 6'04 t. - Llegadas. - 7'35 m, 8'48 m, 11'23 m, 1'51 t, 8'51 n.

De Reus á Vimbodí

Salidas. - 1'30 t. - Llegadas. - 5'23 t.

De Vimbodí á Reus

Salidas. - 9'53 m. - Llegadas. - 1'29 t.

De Tarragona á Lérida

Salidas. - 7'30 m, 4'20 t. - Llegadas. - 11'20 m, 9'30 n.

De Lérida á Tarragona

Salidas. - 5'40 m, 3'50 t. - Llegadas. - 10'20 m, 7'29 n.

COMERCIAL

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada. **Esquelas de defunción** Se confeccionan rápidamente à todas horas tanto de dia como de noche en la imprenta de este periódico.

ANUNCIOS MORTUORIOS

A LAS MADRES

Antes de escribir à vuestros hijos con un consejo, sedle inocuo y peligroso, consúl-

Imp. Perdomo - Reus.